



SPORT.-FOOTBALL.

La fotografía que publicamos hoy representa el primer *team* invencible del *Hispania Athletic Club* vencedor del certamen celebrado este ejercicio de 1900 á 901 en esta capital con ocasión de la Copa y medallas conmemorativas ofrecidas por don Alfonso Macaya, Presidente honorario de dicho Club. Comenzó la lucha con la inscripción de los Clubs *Barcelona F. C.*; *Club Español de Football*; *Asociación Unimista de Football de Tarragona* y *Club Franco Español de Football*.

En la fotografía que ofrecemos hoy á nuestros lectores se hallan colocados en tres líneas los jugadores, de la misma ó parecida manera que en los partidos se colocan.

La línea de delanteros *forwards*, sin disputa la mejor combinada de Barcelona, y más jóvenes, la forman los señores Morris, F. Lomba, G. Green y Córdoba (capitán); H. Leigh y H. Black; el que más cuenta 21 años y se distinguen por su destreza y agilidad, tanto que aun jugando partidos sumamente apasionados se impone la elegancia de su juego á sus mismos enemigos.

La línea de medios (*half backs*) la forman en la fotografía los Sres. J. Ortiz, M. Sanmartín y G. de los Ríos, muchachos todos muy fuertes y resistentes.



J. Hamilton, S. Morris, W. Gold. (defensas) J. Ortiz, M. Sanmartín, G. G. de los Ríos (medio) H. Black, H. Leigh, G. Green (cap.), F. Lomba, E. Morris (delanteros)
PRIMER TEAM DEL "HISPANIA ATHLETIC CLUB" (BARCELONA)

El deber de esta línea es sumamente árduo pues debe procurar quitar la pelota á los delanteros cuando la dirigen contra el *goal* de su bando, valiéndose para ello de fuertes cargas y además deben alimentar constantemente á los delanteros de su bando, esto es, pasarles la pelota nuevamente cuando alguno del bando adversario se la quita.

La línea de defensa (*backs*) es sin discusión la mejor y más segura que se ha visto jugar en esta capital; la constituyen los señores G. Gold y J. Hamilton, ambos escoceses, fortísimos y dotados de gran serenidad y arrojo.

El *goal Keeper* (portero) señor S. Morris, cuando se balla en pleno disfrute de sus facultades, resulta sencillamente admirable; de él se ha dicho que semeja una Puerta Otomana; es el jugador más antiguo del *team* y fundador del primer Club de Football que hubo en Barcelona allá por los años 1897 y 98, en que se jugaba en terrenos de Casa Antunez. Es además Vicepresidente del Club y uno de sus más entusiastas defensores.

Con los elementos que se ha indicado, cuenta el primer *team*, á pesar de la oposición que encontraron no pequeña en el primer *team* del *F. C. Barcelona*, no era difícil vaticinar de parte de quienes se hallaría el triunfo este año, contando como contaba el Club vencedor «H. A.» con la eficaz cooperación de elementos escoceses de primera fuerza, los cuales, en honor á la verdad, hay que declarar que han trabajado con entusiasmo en pro de la victoria decisiva de este Club.

A. S.

EL ARTE CONTEMPORANEO

No siempre han de ser ensalzados *les enfants de la patrie*. A Dios gracias hay bastante heroísmo en el mundo para que pueda distribuirse entre tiros y troyanos. El artista ha querido conmemorar el acto realizado por un tamborcito inglés que, prisionero de los republicanos franceses en el tremendo desastre experimentado por las tropas del imbecil duque de York en la batalla de Hondschoote, inutilizó la caja rompiendo el parche, con lo cual consiguió que los *rebeldes* no pudieran tocar el *tambor del rey*. Lo mismo en aquellos tiempos que hoy mismo, todo es *del rey* en Inglaterra. La marina es del rey; H. M.: de Su Majestad. No es que lo sea, pero se acostumbra hablar así, entendiéndose que *Rey* significa *la Nación*. Por lo demás, hay notables hechos de tambores y cornetas que honran en gran manera la corporación, y aun ha habido mariscales en Francia que empezaron por ser tambores: por ejemplo el mariscal Victor, que fué de los que más tiempo guerrearon contra nosotros en tiempo de



EL TAMBOR DEL REY NO SERÁ TOCADO POR LOS REBELDES, cuadro de Joy

Napoleón. Uno de los tambores más heroicos fué Luciano Anzio, que en el sitio del castillo de Montjuich, en Gerona, cuidaba de avisar con su redoble cuando iba á caer alguna bomba. Destrozadas las piernas, no quiso retirarse, sin embargo, diciendo que mientras le quedasen brazos podía continuar cumpliendo su obligación.

Creemos que el artista realiza uno de sus más nobles fines al trasladar al lienzo esos episodios en que se dan á conocer las proezas de los humildes, pero el mérito de Joy es tanto mayor en cuanto en la liberal Inglaterra está prohibido citar en las órdenes del día á los sargentos, cabos y soldados.

Jamás, hasta Rudyard Kipling, se atrevió ningún novelista ni cuentista á hablar de los soldados rasos; hubiera sido *improper*. Joy no ha vacilado, sin embargo, en convertir en personaje á un tamborcito, lo cual, sin duda, será visto con escándalo por las *ladies* que no aceptan se pueda ser materia pintable sino de teniente para arriba.



APOLO Y LAS MUSAS, por R. Fowler

Ayuntamiento de Madrid

El servicio de correos

Abi van toas cartas, que son
unas carilas de una vas
y que con mala intención
me las mandan de Chinchón
de Málaga y de Jerez.

Muy señor mío: Desde noviembre
que estubo en ésta,
le he escrito ciento cuarenta cartas
finas y atentas,
para pedirle sencillamente
lo que me adenda,
mientras estubo comiendo á costa
de mis penetas.
Con mil engaños y con patabras
y con promesas
quedó en mandarme los veinte duros
en una letra;
y como nada cumplió de aquello
que prometiera,
le participo que he dado parte
con esta fecha.
Si no me manda los veinte duros
en una letra
va nsté á la cárcel mañana mismo.
Suyo, Juan Breca.



Mi distinguido amigo:
Siento en el alma
tener que disgustarle
con esta carta;
pero es el caso
que su último juguete
lo patearon.
El público, severo,
con cara seria,
no le aplaudió ninguna
de las escenas,
sino que al punto
prorrumpió en carcajadas
y en estornudos.
Por eso le decía
que siento mucho
darle con esta carta
tan gran disgusto.
Si le albaron,
yo no pude impedirlo.
Suyo, Juan Brabo.

«Cabayero: su conducta
me ha extrañado



porque yo no me esperaba
tal engaño.
Se marchó usted sin decirme
dos palabras
y dejándome en la calle
abandonada.
Pero usted tiene deberes
muy sagrados,
que los cumple como una
y dos son cuatro.
Para dentro de unos días
por mi cuenta,
va usted á ser padre de un hijo.
Suya: Pepa.

La primera es de un fondista
á quien dejó de pagar,
le segunda de un artista
y la otra de una corista
que me quiero molestar.
Y ahora pregunto: —¿Por qué
estas cartas que copié
no las robó un empleado...
y así me hubiera evitado
el disgusto que llevé?

FÉLIX LIMENDOUX

(Dibujo de F. Verdugo)



LA ROMANZA

ARTISTAS ESPAÑOLAS

Deseosos de dar á conocer en estas páginas todas las notabilidades del país en las diversas manifestaciones de la vida nacional publicamos hoy los retratos de la aplaudidísima artista de baile y canto español conocida por la Estrella María Regina y entre sus amigos por Mariquita Reyes.

Nacida en Sevilla, á pesar de lo cual es muy rubia, ha creado un género especial de baile que se caracteriza por su elegancia y distinción, conservando toda la gracia andaluza.

Maria Regina hizo su debut en Madrid, alcanzando brillante éxito, y pasó luego á París, donde se dió á conocer en el *Casino*, produciendo desde el primer momento la más profunda impresión en el público.

La joven artista española se presentaba con carácter personal, revelaba un estilo suyo, y por lo mismo se granjeó las simpatías de los inteligentes, que pronto reconocieron todo el mérito



de la nueva estrella y pudieron observar siguiendo la alegoría, que brillaba con luz propia.

La distinguida artista se halla contratada ahora para la Alhambra de Bruselas, donde á buen seguro alcanzará no menos lisonjero éxito que en Madrid y París, pues aparte de sus méritos como cantante y bailarina está dotada de una seducción irresistible.

Ello es que nuestros bailes y cantos andaluces tienen el privilegio de imponerse en el extranjero cuando los dan á conocer artistas de verdadero mérito; son algo que no pueden imitar en manera alguna los que no han nacido en esta tierra y que envidian las naciones desprovistas de la gracia inherente á las hijas de nuestro Mediodía. Solo por envidia ó impotencia se puede negar la superioridad de nuestros bailes y de nuestros cantos populares sobre los del extranjero, y por lo mismo una vez son conocidos se imponen sobre todos los demás.

DE TODAS PARTES

BANQUETE A D. JOSÉ ORTEGA MUNILLA

Talento lozano y vigoroso en quien la madurez de la vida no ha logrado debilitar el entusiasmo juvenil, don José Ortega Munilla es el escritor más atado por vínculos de simpatía á la mocedad intelectual contemporánea. Al verle de frente se adivina que detrás de la noble arrogancia del hombre late un pensamiento hecho á penetrar en las almas ajenas y un corazón que se orea todos los días con ráfagas de generosidad. Es sencillo y bueno.

Ni el trato de los hombres ni la familiaridad con los libros han dejado sombra de pedantería en su inteligencia. Apartado perentoriamente de la literatura porque el deber le esclavizó á una labor menos lucida pero, tan fecunda como la que emprende el poeta, la de dar impulso á un gran periódico, el señor Ortega Munilla sueña con recobrar lo que circunstancias independientes desus gastos le han arrebatado; una porción de campo, un poco de la soledad recogida, íntima que demanda el artista para crear, y un rímico de cuartillas. Su labor actual, labor ruda, pero indispensable á la cultura española, le priva de aquellos modestos placeres. Una docena de libros hermosos han hecho su nombre popular en España; un interés franco y perseverante en favor de las letras le han granjeado la simpatía y el respeto de todos los que escriben. Ha ido á la Academia llevado por sus propios méritos. Es un pensador, una pluma jugosa y castiza y un gran corazón.

MANUEL BUEÑO

ALLENDE LOS PIRINEOS

Con el título de *La Course du flambeau* (*La carrera de la antorcha*) se ha estrenado en el teatro de *Variedades* de París una comedia de M. Paul Hervieu en la cual este notabilísimo autor expone la tesis de que los padres tienen la obligación de sa-

crificarse por los hijos, ó si se quiere, que los hijos tienen derecho á sacrificar á sus padres; la cuestión es la perpetuación de *la especie*, y por lo tanto los viejos han de pasar á los jóvenes la antorcha de la vida.

Esto es la comedia, pero la realidad es algo diferente y no parece que haya en Francia mucho deseo de sacrificarse por los hijos; aparte de lo es caso de la natalidad se han registrado desde el es-

treno de *La Course du flambeau* los siguientes *flicicidios*:

En un pueblo, cerca de Chartres, un padre ha matado á martillazos á sus cinco hijos, el mayor de 14 y menor de 4 años, para poderse casar con una fulana que no quería ser su esposa por tener tanta prole.

Un maquinista de París ha matado de un puñetazo á su hijo, niño de teta, por los gastos que le ocasionaba.

Un albañil, también de París, ha estrellado contra el suelo á su hijo, de siete meses por iguales motivos que el anterior.

Han aparecido igualmente en París los restos de una niña hecha pedazos.

De manera que lo que es por ahora no se ve que sean los hijos los sacrificadores, sino que predominan

los *Abrahames* inspirados por el infierno.

¡VIVA CHAMBERLAIN!

El ministro de Hacienda inglés ó Cancellier del Exchequer Sir Miguel Asachs Hlick, (a) *el Miguel Negro*, ha sorprendido á los patriotas de aquellos reinos con la agradable noticia de que les va á subir la cuota del impuesto sobre la renta (*income tax*), el derecho de entrada de los azúcares y el de exportación de carbonos, amen de suspender la amortización de la Deuda y de contraer un empréstito. Todo por mor de la guerra del Transvaal, que amenaza dar al traste con *la Mayor Bretaña*, y aun con la menor y la mediana.



D. JOSÉ ORTEGA MUNILLA

A pesar de lo que han dicho y habrán de decir los descontentados es indudable que la actual Exposición, sino señala un gran paso de avance, no se puede decir que sea tampoco un paso atrás.

Comes ya costumbre en España no faltan cuadros de grandes dimensiones, lo cual dice muy poco en favor de sus autores que dan muestras de ignorar que cuanto mayor es el lienzo más se reduce la dosis de emoción que hay que poner y cuanto mayores las figuras más difícil es hacerlas expresivas. Esa falta de concordancia entre la clase de los asuntos y el tamaño de los cuadros es pura y simplemente una deformación. Afortunadamente, los



J. López Mezquita: LOS PRESOS



Emilio Fay Dalmat: EL CAPUCHÓN NEGRO

sino que se pretende poner el arte al servicio de las teorías de Karl Marx ó de Kropotkin. Cuestión de gustos, pero no parece que la pintura *tendenciosa* deba procurar la inmortalidad á sus autores.

Aparte de esto y aparte de que están de más unos trescientos cuadros es preciso reconocer que tanto los artistas andaluces como los catalanes, los valencianos como los castellanos, los vascongados como los gallegos y asturianos han demostrado, en su grandísima mayoría, sanas tendencias y perfecta dominio de la ejecución, lo mismo en el paisaje y la marina que en el cuadro de costumbres, el retrato y la pintura decorativa. Lo que ahora

lienzo por varas son este año en menor número que antes. Los maestros, por su parte, sostienen con honor el pabellón y los jóvenes, dicho en general, adelantan con paso firme si bien se deja ver demasiado en algunos la influencia del gran Sorolla.

Obsérvese también en la actual Exposición el propósito de algunos pintores de abandonar *el arte por el arte* para *hacer socialismo*, confundiendo los sermones ó discursos con los cuadros. ¡Cuán lejanos parecen aquellos ominosos tiempos en que el culto de lo Bello encontraba en sí mismo su plena justificación y su razón suficiente! Ya no se cree que la más elevada función del artista debe ser expresar cosas bellas,



Maximino Peña: DOLCE FANTASMA

falta es que el público se ponga al nivel de los artistas, pues como decía recientemente un ilustrado crítico en *La Ilustración Española y Americana* la Exposición de Bellas Artes, entre nosotros, «no es un acontecimiento más que para cierta clase de intelectuales. Del pueblo alto y del pueblo bajo no hay que hablar».



José Felipe Abazuriz: EL AZÚCAR DE LA NOVIA

El cuadro de Sorolla *Triste herencia* es harto famoso para que sea preciso hablar de él. Obtuvo medalla de honor en la Exposición Universal, y reune á sus admirables condiciones pictóricas una *tendencia* extra artística, pero sumamente digna de alabanza.

Dos generaciones de Cielito Plá es un cuadro hermosísimo de color.

Dolce far niente de Maximo Peña, habrá de tener muchos admiradores, pues *no en balde* se reproducen sobre el lienzo unas figuras tan hermosas. Lo mismo puede decirse, *mutatis mutandis*, de *El cachón negro*, de Emilio Poy.

Defensa de un convoy, de Morelli, es una buena pintura, por más que desgraciadamente, después de lo que ha pasado, despierte poco interés.

Continuaremos, en nuestros números sucesivos, publicando reproducciones fotográficas de cuadros notables de la Exposición, pues todo lo que sea propagar y enaltecer el Arte es hacer obra de patriotismo.

Y ahora, permítasenos lamentar que abundando tanto en España los buenos pintores y escultores, sean tan pocos los literatos de valía y brillen casi por su total ausencia los estadistas. Es un fenómeno rarísimo que mientras ocupan el poder los Olivares brillen en el arte los Velázquez, y resplandezcan bajo los Cánovas, Silvelas y Sagastas los Sorolla, los Bilbao y los Benlliure.

Lo cual viene casi á dar razón á los terribles sociólogos que no quieren admitir el florecimiento de las artes entre las manifestaciones más eminentes de la civilización. Opinión de que no participamos, de que protestamos, pero que no parece sino que nos empeñamos en España en dar por válida, tanta es la diferencia que media entre la general cultura,—muy por debajo de la del resto de Europa,—y la

No basta, pues, con unanarse de que nuestros artistas consigan grandes lauros en el extranjero, sino que es preciso prestarles atención, y adquirir sus obras.

Rediriéndose el notable crítico Sr. Ibaseta al cuadro de Bermejo *Nautilo* dice que está muy bien hecho, pero que se apunta una tendencia en este joven á abusar de los tonos violados, lo cual le advierte para que no pase á mayores.

De la *Cuerda de presos*, de López Mezquita, escribe que es un collar muy bien engarzado, un cuadro completo como pintura y como asunto; á pesar de ser efecto de no che están muy bien caracterizados los tipos que van en la cuerda y tiene una nota muy simpática en la gitana que enseña el niño.

Del *Azúcar de la novia*, de Abazuriz, dice que está bien hecho.



Joaquín Sorolla: TRISTE HERENCIA

brillantez de nuestro Arte, pues al mismo tiempo que tan brillante manifestación de sus adelantos dan en Madrid los artistas españoles, mantienen no menos enhiesto el pabellón á orillas del Sena.

En el *Salón de la Sociedad Nacional de Bellas Artes* cuya severidad en la admisión de obras es proverbial, figuran, en efecto, Urrubietta, Vierge, Zuloaga, Hermenegildo Anglada, La Gándara, Feliu, Baixeras, Garrido, Muñoz, Planelles, Sánchez Perrier, Iturrino, Arcos, Barrau, Sala (J.), Teixidor y otros más que han sido objeto de los mayores elogios de la crítica. Sin embargo, de alguno que otro de los citados artistas se ha podido decir que recuerda demasiado á Sorolla. Como este ilustre pintor produjo tanta impresión en París, no es de extrañar que se trate de imitarle. ó por lo mejor, de tomarle por modelo.

Para que se vea, ahora, lo bien que ha tratado la crítica parisiense á nuestros «compatriotas», reproduciremos algunas líneas de Gustavo Geoffroy, con la particularidad de ser los españoles los únicos artistas extranjeros á quienes el insigne escritor dedica párrafo aparte.

«Cuatro españoles. El primero es Urrubietta Vier-



Jose Bermejo: EN CIUDADANO MAS

ge, y su envío tiene como asunto la guerra franco-alemana. Luego un artista nuevo: Francisco Iturrino, que nos presenta un mendigo de carácter sobrio, sin pintoresco inútil; en seguida Hermenegildo Anglada, que hace moverse en rápidos croquis de bonito color las danzas de París y de Córdoba. En fin, Ignacio Zuloaga expone el *Paseo después de la corrida*, en el cual se ve un gran esfuerzo y una bella ambición de artista. Si se quiere, este cuadro puede descomponerse en varios: un paisaje, una mujer á caballo, otros personajes. Pero ¡qué agradable! Y que haya tres, ó cuatro, ó diez motivos, todos son bellos. Las naranjas, el perro, el caballo, la falda roja, la falda gris, el abanico, y mejor aun los rostros femeninos y sus bocas carnosas nitidamente dibujadas, y las sonrisas de los ojos...»



Victor Morelli. DEFENSA DE UN CONVOY



Cecilio Pla: DOS GENERACIONES

En suma, tanto en Madrid como en París los artistas españoles revelan que han entrado resueltamente en las corrientes modernas, dando al olvido el arte convencional que por tanto tiempo pesó como una losa de plomo sobre su desenvolvimiento.

Y no solo esto sino que muchos de nuestros artistas gozan de mayor fama en el extranjero que en su misma patria. Con ser Sorolla lo que es, puede decirse que no se le reconoció plena ante todo su mérito hasta después del ruidoso triunfo de la Exposición Universal, y lo mismo ha sucedido con otros, verbigracia, Hermenegildo Anglada, uno de los pintores más personales que existen hoy en el mundo del arte, y Zuloaga á quien ¡oh estupidez! cerró las puertas de la Sección española la comisión oficial encargada de admitir ó rehusar las obras, en la Exposición de París.

Aunque parezca de pronto que no existe gran relación entre los términos, podría ser muy bien que uno de los medios para facilitar el mayor grado de aproximación entre España y las Repúblicas Sud-Americanas fuese el esplendor de nuestro Arte.

Por el pronto Benlliure, con su jarrón famoso, ha sido ya un vínculo entre España y la Argentina.



PUCHEROS Y PUCHERAZOS

Nos amenaza inminente peligro de periodo electoral. Preparemos á bien morir, ó ayudemos en calidad de agonizante, al Sufragio universal, que se halla en trance de muerte.

Aunque, «tengo para mí» que basta y sobra la buena voluntad de D. Segismundo para recomendar el alma del Sufragio en esa hora suprema.

¿Qué más recomendación que la famosa circular en la que se encarga escrupuloso cuidado para que el Censo se depure y rectifique y quede limpio como una patena?

¡Ya verán ustedes que flamante resulta el tan desacreditado Censo electoral!

¡Quedaré tan puro, tan brillante, tan «como nuevo», que no lo conocerá ni el padre que lo engendrará!

Oyendo y leyendo lo que dicen ministros y «encasillables», las próximas elecciones van á ser un modelo de sinceridad, de justicia, de aseo y de economía.

¡Nos van á salir por una friolera!

¡Ahora verán ustedes como el Gobierno se mete en nada, se respetará la letra y el espíritu de la ley, votarán únicamente los que tengan derecho á ello, acabarán los escamoteos de votos, los pucherazos, las arbitrariedades de la autoridad, los sobornos, la resurrección de los muertos y los encasillados!

¡Y con todo eso, el Gobierno «sacará» mayoría!

Y el país, que ayer era silvestista hoy resultará fusionista, por obra y gracia de la pureza del Sufragio. El fenómeno ni es nuevo, ni extraordinario.

Su resultado no estriba en la mayor ó menor sinceridad con que la ley se practica; consiste en la habilidad de los ministros de la Gobernación que «se pintan solos» para eso de jingar malabares.

¡Y como D. Scrizmundo es tan aficionado al sport de los pucherazos...! ¡Véan!

¡Ya los aspirantes á candidatos andan «bebiendo los vientos» por esos distritos de Dios... y de los caciques respectivos, en demanda de electores y sufragios.

Mi amigo D. Sisebuto de la Taravilla, quién, dicho sea de paso, es un bonrado burgués, que hizo su fortuna «despachando jodias y bacalao, quiere «salir» diputado por el distrito de Calabacín de Arriba «su pueblo natal» y ha emprendido el viaje por indicaciones de su costilla, que es prima segunda de una sobrina de la cuñada del suegro de la portera de la casa en donde vive un pariente lejano de D. Segismundo; «la cuñi» costilla, la de D. Sisebuto, tiene muy buenas alabas, por parte de su prima, y excuso decir á ustedes si al cabo conseguirá que su marido «se salga con la suya».

Y que el tal D. Sisebuto no es rana para eso de pescar votos y «ponerse las botas», lo conocerán ustedes en cuanto vean como «se las arregla» y entiende con sus electores.

Apenas llegó á Calabacín de Arriba, caballero en un pollino, que al efecto envió el alcalde á la estación más próxima, convocó una reunión de electores en la que expuso su programa en esta forma:

—Amigos y correligionarios y paisanos: (*aplausos*). ¡Esto está perdido! Es preciso que lo encontremos. (*Más aplausos*). ¡Estamos arruinados! Necesitamos desarruinarlos. (*Muchos más aplausos*). ¡Vues-

tros aplausos me dicen claramente que yo soy el hombre que necesita Calabacín, para ser un pueblo grande. ¡Bravo! ¡Viva Taravilla! Dadme vuestros votos y yo iré al Congreso y allí hablaré alto, para que todos me oigan y claro, para que vean los políticos de pacotilla y pan tierno, de lo que son capaces los Calabacines! (Entusiasmo, voces, aplausos... ¡el delirio!) Yo, dueño del aca por virtud de vuestros sufragios, seré vuestro representante, y del Rey abajo, todo el mundo hará lo que yo quiera y mande y... ¡pata! (El orador es muy felicitado por su elocuencia; todos se disputan el honor de estrechar su mano y abrazarle. Confusión, lágrimas de enternecimiento y vivas entusiastas).



Con ese y otros cuantos discursos del mismo jaez, la elección queda asegurada.

Eso no obstante, D. Sisebuto, y sobre todo su esposa, no se duermen en las pajas.

Durante la ausencia de su marido, doña Escolástica no ha dejado en paz al ministro, abrumándole con recomendaciones, visitas y obsequios de todo género.

—Mire usted,—decía ayer á una vecina,—he sabido que á D. Segismundo le gustan mucho los manguitos... y he comprado uno de piel mongolia para enviárselo. ¡Ya verá usted como «saca» diputado á mi Sisebuto y, gracias al manguito, tendremos la sartén por el mango!

Preparémonos á oír programas y más programas; promesas y más promesas; que después vendrá el tío Paco, ó Práxedes, ó Segismundo, ó quien sea, con la rebaja, y todas esas promesas y esperanzas serán

ilusiones engañosas
livianas como el placer.

que dijo el poeta presintiendo estos tiempos de pucherazos y encasillados electorales.

LUIS FALCATO

NOCTURNO

Callada cubre los campos
la noche tranquila y bella,
todo dormita en silencio,
nada en contorno resuena.

La pálida luna manda
sus fulgores á la tierra,
y arriba en alto cielo
se ven millares de estrellas,
que ocultándose parecen
que lo infinito contemplan.

Hablan las brisas del río,
se adornecen las praderas,
y en el interior del nido
conteniendo sus ternezas,
dormitan las avecillas
que cuando el alba despierta,
con sus armoniosos cantos
toda la campiña alegran.

Allá á lo lejos se arrastra
dentro de la hermosa vega,

el murmurador arroyo
que nace en la fértil sierra.

Y aun más lejos todavía
la cascada golpetea,
cuyas aguas se deslizan
por entre artísticas peñas.

Todo dormita en silencio,
nada en contorno resuena,
y muda cubre los campos,
la noche tranquila y bella.

ARTURO G. CARRAFFA

REFLEJOS

Le es un oscuro lunar
en el cuello y... ¡gracia tiene!
Lo que un lunar yo creí,
era un copito de nieve.

No envidies nunca á una reina
por grande que sea y rica;
que tú lo eres absoluta
del reino del alma mía.

Helada tumba es mi alma
y mi vida un cementerio;
y mis tristes ilusiones,
llores que huelen á muerto.

Al que es rico y desprendido
le pasa lo que al panal:
no se ve libre de moscas
mientras tiene que chupar.

G. DE LOS SANTOS MORENO

INMORADA DE CAMPOAMOR

Hay quien pasa la vida
en ese eterno juego
de hacer caer á la mujer y luego
rehabilitar á la mujer caída.

LA OPERA ITALIANA



Argumento inevitable
de mil y quinientas óperas.
(Solo es preciso ver una
para conocerlas todas.)

ACTO PRIMERO

Escena primera

La tiple (extendiendo el brazo):
—¡Oh gran Dios! ¿Quién me lo toma?
(El brazo sigue extendido
hasta el final de la obra.)

Escena segunda

La contralto (se presenta
muy ligerta de ropa,
y dice, echando a la tiple
una mirada invidiosa):
—¿Cómo me carga esta tia?
(La tiple se hace la sorda.)

Escena tercera

El tenor (a gritos limpios):
—¡Aquí yo soy el que corta
la merluzá! ¡oh madre! ¡temblá!
(Saca un violón y lo toca.)

Escena cuarta

El barítono (mirando
al tenor con mucha sorna):
—¡Eee tinto es un bachea:
voy a soplarle la novia.

Escena quinta

El bajo profundo (baciendo
gárgaras estrepitosas):



—Yo sono il grande padrone:
Vive Dio! ¡Rayos y bombas!

Escena sexta

El coro (desahucando):
—¡Andiamo! ¡Terrible historia!

ACTO SEGUNDO

La tiple.—¡Tomadme el brazo!
La contralto.—¡Estoy celosa!
El tenor.—¿A quién le pego?
El barítono.—¡Hará bronce!
El bajo.—¡Sono il padrone!
El coro.—¡Terrible historia!

ACTO TERCERO

La tiple (bajando el brazo):
—¡Estaba escrito! ¡Perdonai!
El tenor.—¡Me la pegaste!
(Saca un puñal y se ahorca.)
La contralto.—¡Dije
que te soplabas la novia.
¡Yo contralto! ¡Me he lucido!
El bajo.—¡Tranquilo y sonaba!
El coro.—¡Historia terrible!
¡Andiamo! ¡Terrible historia!

Nexo



Romanticismo

I
Por angosta callejuela
que desemboca en el Rastro
desfilase un negro bulto
con rauda y medroso paso:
mira receloso en torno,
rebuja el negro tabardo,
y amparado en la penumbra
que forma un muro oscuro,
con primor pulsa una cítara
y entona amoroso cántico,
con tan delicado acento,
tan tierno y apasionado
que parece que se asoma
el corazón á sus labios.

II
El ajimez, ante el cual
lanza el trovador su endecha
se abre por fin, y una hermosa
en el alféizar se muestra;
se asoma un momento solo,
suelta un papel que en su diestra
sostenaba, y presurosos
los anchos cristales cierra.
Ahoga al trovador un grito:
va la misiva que espera
á coger, cuando una mano
de ella le aleja con fuerza.
(Es que otro embosado estaba
apostado allí muy cerca,
acuchado otros nombres
criminales, en tinieblas)
lanza el cantor un rugido;
se revuelve con fureza,
y arrojan sus ojos, rayos
que dilatan las tinieblas.

III
—¡Hidalgo! ¡mía es la carta!
—¡Por San Jorge! —¡Menos alto!
—¡Dadme el papel! —¡No por Cristo!
—¡Calle la lengua el menguado!
—Los dos derecho tenemos,
los dos en la calle estamos;
¿á quién de los dos, entonces,
está el papel destilando?
— ¡Es mi amor! — ¡También lo es mío!
— ¡Mentir! — ¡Vos, señor helleco!
— ¡Vive Cristo que le enacho
cortésia á cíntrazuel! —
Y las tizonas al aire
híenden, y tras corto espacio,
un ¡Jesús! de muerte, llena
de la calleja los umbros.

IV
El vencedor la misiva
coge con trémolo mano;
va ante un farol, que en un nicho
que está en el muro empotrado,
alumbra la faz de un Cristo
con sus vergonzantes rayos;
desdubla el papel, y... — ¡Cielos!
¡Mal haya el destino insano!
ruje: — ¡Si es desdicha mía!
Y recobrando el tabardo
se aleja rápidamente,
mientras el rival, en tanto
exclama expirante: — ¡Es mío!
¡Dejadme... al menos... bevarlo! —
¡Es de... mío... Llélat! — Y fenese
con este nombre en los labios.

Nota.—Según la Leyenda,
estaba el papel en blanco.

ALFREDO PALLARÓ



ADELA Y "PIPI"

Llegó el momento fatal de llevarse el cadáver. La casa se fué llenando de vecinos y amigos, y se repitieron las frases de siempre, frases huera, que la infeliz Adela apenas oía.

El cuerpo yerto, frío de aquella santa mujer fué colocado sobre el modesto coche, y la comitiva silenciosa y triste se puso en marcha, mientras allá, en aquel segundo piso, antes tan alegre, quedaba una pobre huérfana con el corazón transido de dolor.

Después... dos cirios que chisporrotean con lúgubre sonido, ante una imagen; dos ancianas que rezan, y una hija sin madre que llora y que sufre. De pronto una nota alegre rompe aquel cuadro fúnebre y sombrío.

Es *Pipí*, el precioso canario que lanza al viento sus brillantes trinos.



Adela quedóse huérfana siendo muy joven; apenas si tenía diez y siete años.

Su padre, probó empleado en Hacienda, no dejó al morir más que una corta pensión con la que fueron pasando má' re é hija hasta que aconteció la muerte de aquella por la que todos los días vertía Adela algunas lágrimas y rezaba algunas oraciones.

Madre é hija vivieron con tan escasos recursos modestamente sin privarse de lo necesario, pero sin gozar jamás de distracciones, vedadas para los pobres. Ni reuniones, ni teatros, ni cafés, nada de esto conocía Adela más que por las crónicas de los periódicos.

Su única diversión consistía en el largo paseo que todos los domingos daba con su madre por las afueras, generalmente por lugares retirados y solitarios. El resto de la semana lo pasaba bordando tras las vidrieras de su balcón lleno de plantas y de flores.

Después de la muerte de su madre continuó Adela el mismo género de vida.

Gracias á unas vecinas, antiguas amigas de la familia, consiguió que en un obrador de bordadora la dieran trabajo.

Por las mañanas, muy temprano, iba á recoger la labor para el día, compraba la comida en el mercado próximo, sin olvidar jamás la fresca lechuga para *Pipí*, y á casa, donde sentada entre rosales y clavellinas comenzaba su trabajo tan sólo interrumpido para comer y festejar al canario, único ser viviente que se permitía alzar la voz en aquel nido.

Pasaron algunos meses, en los que Adela lejos de recobrar su antigua alegría, parecía

cada vez más triste, más melancólica; hasta *Pipí* parecía otro; ya no cantaba. Su jaula, antes tan limpia y tan brillante, estaba sucia y enmohecida, sin su terroncito de azúcar, ni su hoja de amarillenta lechuga, y con los cañamones esparcidos, tirados por todas partes. ¡Pobre *Pipí*!

Un gorrión, un pájaro *golfo*, como decía Adela, acudía todas las mañanas al balcón, se paraba en la jaula, y con el mayor desearo del mundo acortaba la ración á *Pipí*, que le miraba con sus ojillos tan negros y tan brillantes, llenos de indignación, y luego, cuando el *golfo*, después de llenar el buche, se remontaba por los aires, alegre y satisfecho, y se perdía en el horizonte ¡con cuánta envidia le miraba *Pipí* prisionero en cárcel de dorados hierros! ¡Cómo protestaba pidiendo desesperadamente!

Pero Adela no advertía estas protestas: tenía mucho en que pensar.

Aquel joven que comenzó por seguirla todas las mañanas al ir al obrador, la había sorbido el seso. Era tan buen mozo, tan simpático y parecía tan bueno, tan bueno...

Las compañeras le habían dicho que no se fiara. ¿Porqué? ¿Bah, envidias!

Aquella noche no pudo conciliar el sueño. En su imaginación febril daba mil vueltas á la carta de Vicente. Quería creer sinceras las promesas de su novio, y sin embargo, la desconfianza torturaba su corazón. ¿Porqué? ¿Quién lo podría saber, cuando ella misma lo ignoraba!

Leyó de nuevo: «Mis padres no quieren que me case contigo, porque eres pobre. Huyamos juntos, y así accederán á nuestra boda. A las siete de la mañana estaré á la puerta de tu casa en un coche. Decidete y ten valor, pues de lo contrario me saltará la tapa de los sesos, allí mismo, frente á tus balcones.—Vicente.»

Apenas la luz de la aurora rasgó la oscuridad del cuarto, se levantó Adela pálida y temblorosa. El cariño hacia su Vicente la dominaba y la atraía con irresistible fuerza. Sin embargo, dudaba, estaba indecisa.

La imagen de su madre que se le aparecía con tenaz resistencia, evocando recuerdos plácidos de la infancia, se le antojó que le señalaba algún peligro, que le advertía el riesgo que iba á correr, y por eso dudaba, temía...

Se asomó al balcón; nada; algunos transeuntes, obreros generalmente, que acudían á su trabajo.

Vió á *Pipi*, mohino y cabizbajo. El animalito parecía presentir el abandono en que iba á quedar.

El ruido de un coche sorprendió á Adela arrojando la jaula, con la que salió azorada al balcón. El pájaro *golfo* que ya estaba en acecho se lanzó veloz por la comida, al mismo tiempo que *Pipi*, aprovechando un descuido de su ama que había dejado abierta la puerta, salió de la jaula y se arrojó cariñoso sobre su compañero que dándole un fuerte picotazo y clavándole las afiladas garritas en las blancuecinas alas, le hizo caer dando vueltas hasta estrellarse en la cubierta del coche en que estaba oculto Vicente, mientras él remontaba el vuelo en busca de nuevas aventuras.

—¡Dios mío!—gritó Adela.—¿*Pipi*, mi *Pipi*! ¿Para qué te ha servido la libertad que tan o ambicionabas? ¿No estabas bien en tu jaula? ¿Para qué huías?

Reaccionó súbitamente, y rápida, con ademán resuelto cerró el balcón y comenzó á verter copioso llanto por *Pipi*, su único amigo, que con su muerte la había salvado de la deshonra.

Útil es decir que Vicente no se saltó la tapa de los sesos, ni volvió á ver jamás á Adela. El gorrión también ha desaparecido.

RICARDO PLA



MENUDENCIAS

y aquel preguntó:

—¿Qué pasa?

—Que hay otro mayor.

—¿Cuál es?

—El casero de mi casa.

Sabiendo Pepito Roca

Dando Historia Natural dijo el profesor Peral al alumno Andrés Morante: —Mira, el mayor animal es sin duda el elefante. —De la cabeza á los pies miró al profesor Andrés

por el corredor Canales que gran porción de animales tienen la edad en la boca, lleno de curiosidad díjole al doctor Postigo: —Abra usted la boca amigo, que voy á verle la edad.

JUAN R. GUTIÉRREZ RAMOS

PEPITORIA

EL PALACIO DE VALENCAY

El inmenso dominio de Valencay, propiedad del difunto duque de Sagan y heredada por sus cuatro hijos, ha sido puesto a la venta en varios lotes elegibles y a menos de que algún millonario americano ó sudamericano lo compre todo, va á ser descuartizado.

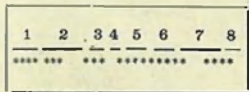
Era uno de los pocos estados feudales que quedaban en Francia y aun se celebraban en el mismo diversas ceremonias y se conservaban ciertas costumbres sumamente interesantes.

El palacio de Valencay era propiedad del f. moso Talleyrand, que está enterrado en él y que muy á disgusto tuvo que cederlo, por mandato de Napoleón, para residencia de Fernando VII y sus hermanos, cuando fueron á ponerse en manos del *Ogro de Córcega*.

El tipo de la subasta es de 1 250,000 francos.

Está ensayándose en el teatro de la Opera Comica de Paris la nueva ópera de Zola y Bruneau *El Huracán*. La grande Opera estrenará á su vez *Los Bárbaros*, de Saint-Saens. *cuyo mise en scene* costará cien mil francos.

INTRINGULIS



Sustituir los asteriscos por letras para que leyendo con todos ellos un *rafrán* se pueda leer en los ocho grupos indicados:

- Grupo 1.º de cuatro letras.—Cuadrópodo.
 • 1.º de—Fleura geométrica
 • 3.º de tres—Villa de Burgos 1.
 • 4.º de una—Número romano.
 • 3.º de tres—Mamífero.
 • 5.º de dos—Interjección para espantar perros.
 • 7.º de cuatro—Árbol.
 • 3.º de dos—Signo musical.
 NOVEJANQUE

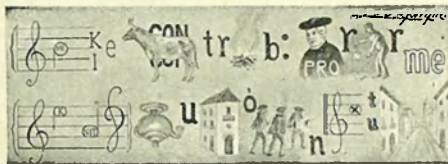
EL CONSUMO DEL PAPEL

He ahí una materia cuyo consumo va en aumento cada día, con la particularidad de que hoy al decir *papel* se debe entender *árboles*, pues para fabricarlo se usa casi exclusivamente pasta de celulosa.

Solo para el consumo de los principales periódicos norte-americanos hay que cortar cada año 150,000 ár-

boles, lo cual representa un bosque de 10.000 hectáreas. Los números de Navidad de dichos periódicos, que suelen tener ochocientos páginas, exigen 270,000 kilogramos de papel. La casi totalidad de la pasta para la prensa de los Estados Unidos procede del Canadá; la sola provincia de Quebec fabrica 500 millones de kilogramos de papel por año.

JEROGLIFICO



NUESTRO MODO DE PRODUCCION DE LOS RAYOS X

M. Nodon ha descubierto que la luz que cae sobre una placa de aluminio oblicua ó normalmente puede determinar la aparición de los rayos X, pero es necesario que la placa esté electrizada, y mejor aun negativamente. Determinan en tal caso el fenómeno los rayos ultravioletas. Los rayos emergen de la cara opuesta á la que recibe el rayo luminoso.

NUEVO AEROSTATO

Ha comenzado en Berlin la construcción de un inmenso globo, de 8,400 metros cúbicos. La altura será de 48 metros y su fuerza ascensional hinchado con hidrógeno, de 12,500 kilogramos. Llevará el nombre de *Berson*, ilustre aeronauta.

Si quiere usted que sus callos se lleguen á destruir emplee usted el callicida del doctor LADIVONSIM.

El último número de NUESTRO SIGLO es interesantísimo, y bien puede citarse como dechado de publicaciones útiles. Lo científico alterna con lo ameno en discreta proporción, y el lector puede decir que no ha perdido el tiempo. Su precio, quinientos céntimos, lo hace asequible á todo el mundo.

Barajas mitológicas, por D. Vicente Viñola y Lardies.—Barcelona.—El autor de este curioso libro expone en él un plan completo para sustituir por figuras tomadas de la Mitología, las barajas hoy usadas entre nosotros. La idea es ingeniosa y tal vez diera buenos resultados en el

sentido de despertar la afición al estudio. Sobre todo las nuevas cartas son más artísticas que las usuales.

El libro del señor Viñola contiene además un curioso capítulo en que se dá suscita idea de las diversiones y juegos de los primitivos tiempos.

Dos cosas descorazonan igualmente al artista preocupado de su arte: la maestría de los grandes genios y el éxito que alcanzan los grandes *facedores*.

Las soluciones en el próximo número.

SOLUCION

al pasatiempo del número anterior
Jeroglífico.—Quien al cielo escape en la cara le cae.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

S. A. N.—Barcelona.—En cuanto tengamos algún respiro publicaremos el cuento *Del pueblo*, y las poesías, todo lo cual, como no as maestro decir, está perfectamente.

F. J. O.—Sueca.—Se publicará la charada.
 J. G. R.—Barcelona.—Las octavas reales no encajarían bien en este periódico; *Flora* tiene un asunto sobre el que hemos insistido mucho, único motivo por que no se publica.

J. G. F.—Madrid.—Irán luego los cantares. Lo demás tardará algún tiempo.

V. de A.—Zaragoza.—La felicitación es su gracia y lo bien que lo hace. Si no me engaño, hará usted mucha carrera. Poesías como las que usted envía caen pocas en libra.
 Pedro F.—Orihuela.—No me acabe de gustar el cuento. Tengo más rarezas y aborresco el género horizontal.

IMPRESORES LOS HERMANOS D. PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA. INSETESE Ó NO, NO SE DEVUELVE NINGÚN ORIGINAL.

EN EL RECONOCIMIENTO TIPOLOGRÁFICO EDITORIAL, LA IMPRIMERÍA, PLAZA DE TIRÁN, 30.—BARCELONA

